

Déficit de cinco millones de empleos arrastra el gobierno foxista

■ Tiene México la tasa de desocupación abierta más alta de los últimos 9 años: Cepal
VICTOR CARDOSO Y JUAN A. ZUÑIGA ■ 26

Trato denigrante a indocumentados en estación migratoria de Acayucan

■ Autoridades del INM sostienen que los recluidos reciben buena atención
VICTOR BALLINAS, ENVIADO ■ 18

Ningún partido es autoridad para decir que otro gastó de más: Peña Nieto

■ Para el priísta el PAN se equivocó al elegir a Mendoza Ayala; Plevinsky "no levanta"
CIRO PEREZ SILVA ■ 38

Se incrementaron en Michoacán los casos de sida en amas de casa

ERNESTO MARTINEZ ELORRIAGA, CORRESPONSAL ■ 37

opinión

ARMANDO LABRA M.	21
BERNARDO BARRANCO	24
ARNOLDO KRAUS	24
LUIS LINARES ZAPATA	25
JOSÉ STEINSLEGER	25
ALEJANDRO NADAL	29
JOHANN HARI	3a
JAVIER ARANDA LUNA	7a

Sale a luz la identidad de Garganta profunda

■ DAVID BROOKS

CORRESPONSAL

NUEVA YORK, 31 DE MAYO. Después de tres décadas, uno de los secretos mejor guardados en Washington, la identidad de una fuente cuya información provocó la mayor crisis constitucional del gobierno federal desde 1868, conocida como *Watergate*, finalmente fue revelado: *Garganta profunda* (*Deep throat*) fue W. Mark Felt, quien entonces era subdirector de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI, por sus siglas en inglés).

Garganta profunda también está vinculado a la historia de una de las hazañas periodísticas más famosas de Estados Unidos, que ofrece uno de los mejores ejemplos del papel de los medios al enfrentar y cuestionar el poder, y para divulgar al público lo que en realidad hacen los políticos.

Mark Felt, ex número dos de la FBI, fue la fuente que abrió el camino hacia el Watergate

Hoy, la revista *Vanity Fair* reveló la identidad de la fuente clave de Bob Woodward y Carl Bernstein, en aquel entonces jóvenes reporteros del *Washington Post*, en el escándalo político del *Watergate*: se llama W. Mark Felt, confirmó la publicación.

"Yo soy aquel a quien llaman *Garganta profunda*", afirma Felt —ahora de 91 años de edad, jubilado, y que vive con su hija en Santa Rosa, California— en el amplio artículo publicado en la edición de junio de *Vanity Fair* y escrito por su abogado, John D. O'Connor. Así acabó el anonimato de quien para algunos fue un héroe de la democracia y para otros un traidor.

Esta tarde el *Washington Post*,

así como Woodward y Bernstein, confirmaron que Felt fue la fuente que proporcionó de manera sistemática información clave, así como también que los reporteros estaban en la ruta correcta de su investigación para revelar el escándalo de espionaje político y la operación para encubrirlo iniciada en 1972, la cual culminó con la renuncia del presidente Richard Nixon, en 1974.

O'Connor escribe: "la identidad de *Garganta profunda* ha sido el misterio no resuelto más grande del periodismo moderno. Se ha dicho que podría ser la persona anónima más famosa de la historia de Estados Unidos. Pero sin importar su notoriedad, la sociedad

estadunidense hoy tiene una deuda considerable con el funcionario de gobierno que decidió, con gran riesgo personal, ayudar a Woodward y Bernstein mientras averiguaban las verdades ocultas del *Watergate*".

Todo empezó en 1972, en el hotel *Watergate*, en Washington, cuando un grupo de cubano-estadunidenses, contratado por gente muy cercana a Nixon, fue sorprendido mientras trataba de infiltrarse en las oficinas de campaña del Partido Demócrata, y se descubrió que dos de sus integrantes tenían entre sus ropas números telefónicos de la Casa Blanca. Resultó que sus contactos eran E. Howard Hunt, ex integrante de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) y funcionario en la Casa Blanca, y G. Gordon Liddy, ex agente de la FBI y entonces parte de la campaña para la reelección de Nixon.

Los recursos para la operación se habían canalizado por conducto de un banco mexicano ubicado en el Distrito Federal, pero en realidad provenían de los fondos de campaña de Nixon, encabezada por el ex procurador general John Mitchell.

La investigación sobre los hechos fue realizada por diversos personajes del gobierno y por varios medios, así como por el director asistente de la FBI, Mark Felt. Pero después de tres meses las investigaciones se estancaron, al ser obstaculizadas por la Casa Blanca y, según Felt, por su propio jefe, el nuevo director de la FBI nombrado por Nixon (el legendario J. Edgar Hoover había muerto seis semanas antes de empezar este escándalo).

Por cierto, según *Vanity Fair*, Felt pensaba que podía encontrar el origen de los fondos para esta operación ilegal si indagaba sobre la cuenta descubierta en un banco del Distrito Federal, pero su jefe le ordenó suspender esa línea de investigación, con el pretexto de que podría "desbaratar" una operación de la CIA en México.



REUTERS

"Yo soy aquel a quien llaman *Garganta profunda*", dijo W. Mark Felt, de 91 años, quien vive con su hija Joan y su nieto Nick en Santa Rosa, California. El *Washington Post*, junto con los célebres Bob Woodward y Carl Bernstein, confirmaron que el ex funcionario de la FBI fue su informante